

Título de este capítulo: El Banquete de los Dementores.

- Título de este capítulo: El Banquete de los Dementores.

Título de este capítulo: El Banquete de los Dementores.

Título de este capítulo: El Banquete de los Dementores.

Evan vio a Ron en pánico, girando como si quisiera evitar el contacto visual.

"Eso no es bueno. ¿Me estará ocultando algo?" Miró a Ron con detenimiento.

¿Tendrá algo que ver con Peter Pettigrew? Pero por la expresión de Ron, eso no parece ser el caso, parece que...

Un momento después, un trueno retumbó en el aire, y Evan giró la cabeza al ver un rayo en forma de horquilla cruzar el cielo. Vio a Harry volando sobre su cabeza.

En el aire, Harry estaba tan frío y entumecido que tuvo que presionarse contra su escoba, dirigiéndola a través de la corriente de aire turbulenta y buscando la Snitch por todas partes. Mientras evitaba un Bludger que venía desde su derecha, vio a Diggory descender bajo él. Diggory volaba en dirección opuesta. ¿Habría visto la Snitch?!

Ya no podían seguir así y la situación se volvía cada vez más peligrosa.

Harry giró rápidamente y quiso regresar al centro del campo. Pero justo en ese momento, un destello de rayo iluminó las gradas. Harry vio algo que lo distrajo por completo: la silueta de un enorme perro negro, que se reflejaba claramente en el cielo sobre los asientos vacíos de la tribuna de Slytherin.

Las manos entumecidas de Harry se deslizaron por la escoba, y su Nimbus 2000 cayó varios pies.

Apartó su cabello mojado de los ojos y entrecerró estos para mirar hacia arriba. El perro había desaparecido.

"¡Harry!" el grito angustiado de Wood vino desde la portería de Gryffindor. "¡Harry, detrás de ti!"

Harry entró en pánico y Diggory bajó al campo. Una pequeña Snitch dorada brilló entre ellos bajo la lluvia. Harry se apresuró en su escoba hacia ella.

Todos se detuvieron de inmediato y miraron a los dos buscadores que se acercaban a la Snitch. Diggory estaba más cerca de la snitch, pero Harry era más rápido.

En las gradas, la fría mano de Hermione agarró de repente el brazo izquierdo de Evan y gritó horrorizada. "¡Mira, mira!".

Volviéndose hacia donde ella miraba, el corazón de Evan tembló violentamente al ver el cielo detrás de Harry y Diggory volverse de un negro azabache.

Como tinta expandiéndose en el agua, más de cien Dementores fueron atraídos por el ambiente festivo en el campo de Quidditch, y llegaron rápidamente con los terribles corrientes de frío.

Los Dementores parecían estar invitados a un festín. Vestían capas oscuras grises y andrajosas, flotando en el aire. Un par de manos podridas con pus sacudían lentamente ambos lados de sus capuchas, y el aire se llenó con el olor a carne podrida.

A lo largo de los hilos de hielo que se formaban alrededor de los Dementores, Evan vio algo volar desde las gradas para ser llevado por los Dementores en lo alto. Era su felicidad.

El mundo entero se volvió instantáneamente en blanco y negro, y no quedó nada más que silencio en las gradas alrededor del campo. Aunque el viento soplabá tan fuerte como antes, ya no podía escucharlo ululando, como si alguien hubiera apagado el sonido.

Evan vio a Hermione gritándole, pero no podía escuchar nada.

Sacó su varita y apuntó hacia los Dementores en el centro del campo.

"¡Expecto Patronum!" gritó, pero no pudo escuchar su propia voz.

Su varita emitió una luz plateada, ondeando como una llama en el viento y la lluvia, trayendo un momento de color a este mundo de salvajismo en blanco y negro.

Pero no, este filamento se disipó al instante y se convirtió en un leve humo verde.

"Maldición, ¡hay demasiados Dementores!" Evan pronunció el hechizo nuevamente, y siguió pensando en recuerdos felices.

La sorpresa de recibir la carta de Hogwarts, la alegría de aprender su primer hechizo, los momentos felices que pasó con sus amigos, y la luz en la punta de su varita se hizo cada vez más fuerte.

Un animal completo se estaba formando gradualmente.

Pero eso no fue suficiente, y el miedo oscuro traído por los Dementores llegaba de todos lados.

Evan apretó su varita y recordó la escena cuando liberó por primera vez el patronus completo en el tren. En ese momento, tampoco pudo sostenerse. Hermione le dio esperanza e intentó recordar

esa sensación.

De repente, Evan sintió un cuerpo tembloroso y débil aferrado a él; se dio vuelta para ver a Hermione mirándolo nerviosamente.

¡Sí, esa era la sensación!

Al segundo siguiente, un animal plateado y blanco deslumbrante emergió de la varita de Evan.

El poder del hechizo del Patronus proviene de la energía positiva del corazón. Aparte de los momentos felices que uno puede recordar, también proviene de la esperanza, el deseo de vivir y de proteger.

Cuando realmente deseas en lo más profundo de tu corazón proteger a alguien, eres capaz de enviar un guardián corpóreo completo.

El Patronus liberado es más fuerte mientras más fuerte sea la determinación de defender.

No era un recuerdo feliz; fue la determinación de Evan de proteger a Hermione lo que inspiró el hechizo.

Su Patronus era un gato, pero uno mucho más fuerte y feroz que uno ordinario. Estaba salpicado de bandas plateadas y era como un tigre.

"¿Es eso un gato o un tigre?"

Todos los jóvenes magos en las gradas exclamaron en voz alta, nunca habían visto una criatura tan extraña y rara.

Pero Evan sabía que su Patronus y su Animagus tenían la misma imagen y eran todos gatos negros.

Porque en ese momento, su deseo de proteger a Hermione era profundo en su interior, hizo que este guardián fuera realmente poderoso.

El Patronus representa lo que está oculto, desconocido pero necesario dentro de la personalidad. Es el yo secreto despertado que yace latente hasta que se necesita. El Patronus de Evan majestuosamente llevó su determinación de proteger a Hermione, corriendo ferozmente hacia los Dementores en el centro del campo y ahuyentándolos.

En el aire, Harry se acercó rápidamente a la Snitch.

Estaba solo un poco detrás, pero era más rápido que Diggory. Pero luego, pareció que el tiempo se congeló.

Harry sintió como si hubiera entrado en un agujero negro del que nunca podría salir volando. Intentó moverse hacia adelante impotente. Las temperaturas circundantes bajaban cada vez más.

Su respiración comenzó a frenarse como si sus pulmones se estuvieran congelando, y la lluvia helada penetraba en su cuerpo cortándolo desde adentro.

Escuchó la voz que escuchó esa vez en el tren. Alguien estaba gritando en su cabeza. Era la voz de una mujer.

"No Harry, no Harry, por favor, no Harry!"

"A un lado, niña tonta, ¡a un lado ahora!"

"No Harry, por favor ¡no! ¡Llévame! ¡Mátame en su lugar!"

El cerebro de Harry se adormeció. No entendía qué estaba sucediendo o qué estaba haciendo; no sabía por qué estaba volando. Se acercaba más y más a la snitch, pero su atención estaba enfocada en la mujer en su mente.

Tenía que ayudarla. ¡Ella va a morir! ¡No, la van a asesinar!

"No, Harry, por favor, ten piedad, ten piedad."

En respuesta, solo había una risa fría y cortante. Frente a la voz suplicante, sonaba extremadamente cruel.

Harry se sintió perdido. No podía ayudar a la mujer. Sentía que estaba a punto de caer de su escoba. Justo cuando pensó que iba a caer así, un animal plateado y blanco voló de repente desde abajo.

Era el Patronus de Evan que era, al igual que su Animagus, un gato negro.

Cuando Harry recuperó algo de conciencia vaga, se encontró rodeado de Dementores. Sus rostros ocultos bajo sus capuchas estaban todos mirándolo.

Detrás de sus pañuelos, la oscuridad parecía vacía, como si no hubiera nada en ella.

No, Harry vio algo en ella. Era...

Sus ojos se abrieron de par en par y se llenaron de horror. Quería sacar su varita, pero se encontró cayendo de su escoba. Su Nimbus 2000 volaba hacia el Bosque Prohibido siguiendo su trayectoria original.

La fría lluvia caía rápidamente y golpeaba el pálido rostro de Harry. No podía alcanzar su escoba con la mano derecha.

Sus esfuerzos fueron en vano. Más y más Dementores se acercaban al lugar. La luz del Patronus de Evan se debilitaba cada vez más. El ruego de la mujer y la risa cruel volvían a la mente de Harry. Todavía estaban hablando, y el hombre parecía haber dicho algo terrible.

Harry intentó recordar lo que el hombre acababa de decir, pero no pudo recordar nada.

Estaba tratando de resistir esto, pero sus párpados se volvían cada vez más pesados.

Entonces, todo lo que vio fue oscuridad.